

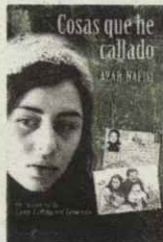


VIENTO EN EL PELO

COSAS QUE HE CALLADO

AZAR NAFISI

TRADUCCIÓN DE MARI CARMEN BELLVER
DUOMO. BARCELONA, 2010
406 PÁGINAS, 19,80 EUROS



DEDO ACUSADOR. EN SUS MEMORIAS, LA AUTORA DE «LEER LOLITA EN TEHERÁN» ALZA LA VOZ CONTRA EL RÉGIMEN DICTATORIAL IMPUESTO POR LOS AYATOLÁS. ARRIBA, UNA MUJER MUESTRA LA FOTO DE JOMEINI Y SUS DOS HIJOS EN UNA CALLE DE LA CAPITAL IRANÍ

MERCEDES MONMANY

En una ocasión, la que es hoy la escritora iraní más conocida internacionalmente, Azar Nafisi, elaboró una lista de cosas por las que, paradójicamente, su generación tendría que estar agradecida a la siniestra República Islámica que se implantó en su país tras la caída del Sha. La lista simbolizaba esa negación de vida, de libre y auténtica vida elegida por cada uno a diario, que traen consigo todas las dictaduras, sean del signo que sean.

VESTIDOS FLOREADOS. En primer lugar, figuraba el valorar de nuevo –en el caso de las mujeres– la sensación del viento y el sol en el cabello y en la piel. Le seguían el leer a Virginia Woolf o a la gran poeta feminista iraní Forough Farrokhzad. Y escuchar música o caminar por la calle con vestidos floreados cuando llega la primavera. «Si el cabello de una mujer o una película de Fellini –dice Azar Nafisi en sus memorias, *Cosas que he callado*– podían desestabilizar el sistema político hasta el punto de ser eliminados, ¿no era eso indicativo de lo fuertes que eran aquellos objetivos y lo frágiles e inseguros que eran sus opresores?». Profesora de literatura inglesa en

la Universidad de Teherán –de la que fue expulsada en 1981 por negarse a llevar el velo–, reputada crítica literaria y autora de un espléndido libro, *Leer Lolita en Teherán*, que relata todo aquel período de «resistencia cultural» al régimen iraní y que se convirtió en un sonoro éxito internacional, Nafisi abandonó definitivamente su país en 1997, instalándose en Estados Unidos.

LEYES ISLÁMICAS. Procedente de una conocida estirpe persa plagada de personajes prominentes y altos cargos con un notable protagonismo en la Historia de su país a lo largo de sus turbulentas fases y de dos revoluciones –la constitucionalista de comienzos de siglo, que dio paso al Irán moderno, y la de los ayatolás, a finales de los 70, que borró de un plumazo todo lo conquistado, reinstaurando la *sharía* y las leyes islámicas–, el padre de Azar fue alcalde de Teherán en la época del Sha, y su madre, una de las primeras mujeres parlamentarias.

En 2008, Azar Nafisi, fina analista de obras ajenas, a la vez que impla-

cable destructora de su propia historia y de los silencios, censuras y vacíos pendientes de ser sacados a la luz, publicó estas apasionantes y magníficas memorias, que hacían alusión a ese gran número de omisiones selectivas y enmudecimientos impuestos, tanto por regímenes despiadados y crueles como por miembros de una familia. Silencios que «imponían identidades» forzosa o que, a través de un violento acto de negación de sí mismas, de colaboracionismo necesario o «pereza espiritual», convertían en ocasiones a las víctimas «en cómplices de delitos cometidos en su contra».

La fuerza conductora de estas memorias, que se pueden leer perfectamente como una novela o una saga familiar ambientada en el Irán de la segunda mitad del siglo XX y comienzos del actual, gravita sobre todo en torno a dos fascinantes polos o centros de energía, de enorme y «visionaria» terquedad a lo largo de todas sus etapas o transformaciones vitales. Estos personajes no son otros que los padres de Azar: su difícil y temperamental madre,

Nezhat, y su adorado y cómplice padre, vulnerable, a la vez que enfrascado siempre en tormentosos, románticos y casi insolubles atolladeros morales, producto de su obstinado compromiso a la hora de mantener tanto sueños personales como promesas de felicidad, por remotas que fueran, hechas a otros.

AMOR TRÁGICO. Pero es su madre, su en ocasiones ilegible y hermética madre, de fantásticas construcciones mitológicas que empañaban cualquier esclarecimiento más o menos sensato de lo que había sido su pasado, la que, con todo su fondo tiránicamente emocional e inestable, con todo su amor trágico, autointolatorio y devastadoramente exigente, sirvió de acicate a su hija para emprender la persecución de huellas y residuos fragmentarios; la obsesión por hundirse en los abrevaderos de la memoria, «ese fantasma que acecha los recovecos de nuestra mente, alterando nuestro sueño para recordarnos un dolor o placer agudos, algo silenciado o dejado de lado». ■

COPI

Obras (Tomo I)

La recuperación de un autor heterodoxo y genial

ROBERTO BOLAÑO

Cuentos

Reunidos los tres libros de cuentos del extraordinario escritor chileno

ROBERTO BOLAÑO

Cuentos

ANAGRAMA